

**COMPETITIVIDAD Y TERRITORIO: NUEVAS VÍAS EN EL PREBÉTICO
ALBACETENSE**

CEBRIÁN ABELLÁN, A
Departamento de geografía
Universidad de Murcia
aurelio@um.es

Introducción

El medio rural y natural ha pasado a conformar una ventaja comparativa en las vías de desarrollo rural y local, que encuentra en la iniciativa LEADER un instrumento idóneo de aplicación, tanto en políticas sectoriales como territoriales, pero especialmente en su relación con el turismo rural (la línea más rentable). La asunción por esta iniciativa tanto del Desarrollo Local como del Rural en un marco operativo como la comarca, y basada en la descentralización, queda reflejada en la conformación endógena de unos proyectos de desarrollo territorial apoyados en la competitividad múltiple (social, ambiental, económica...). Pero esa dinámica se verá alterada por las nuevas necesidades de la ampliación, con inversiones en capital físico y humano en las nuevas regiones Objetivo, con el evidente perjuicio para regiones como la que nos ocupa. La línea que guía a este trabajo es analizar cómo ha actuado LEADER sobre un capital territorial concreto, en las prebéticas albacetenses, aprovechando potencialidades y corrigiendo debilidades en una región rural que ha visto desmoronarse su trama vital, que urge de actuaciones de diversificación, de desarrollo de potencialidades y de la articulación territorial de las pequeñas entidades. En las denominadas acciones destacadas ha integrado vertientes múltiples de la sostenibilidad, buscando para un mundo rural muy desfasado la alternativa de la multifuncionalidad y competitividad.

1. El medio, ventaja comparativa y recurso territorial

Desde el *Tratado de la Unión* (art. 130), que incide en la conservación del medio, son múltiples las referencias que se centran en él. Así, el *Acta Única Europea* (1987) en proteger y mejorar su calidad y racional uso de los recursos; el *V Programa de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible* (1993-2000), *Hacia un Desarrollo Sostenible* el compromiso de todas las políticas comunitarias para la mejora del medio y la consecución del desarrollo sostenible y la conjunción de eficacia ambiental y social (Comisión de las Comunidades Europeas, 1992); la

paralela *Reforma de la PAC* (1992) la mejora de las condiciones de vida, el desarrollo de las infraestructuras, la modernización de la producción y de las actividades complementarias en las zonas rurales, etc, mediante acciones específicas (Eduard Bes, J. 2001); las *Medidas de Acompañamiento* (Cese Anticipado en la Actividad Agraria, Reforestación de Tierras Agrarias y Medidas Agroambientales) reconocen el papel del agricultor en la gestión del espacio natural; el *VI Programa Comunitario en Materia Ambiental* (*Medio Ambiente 2010: el Futuro está en Nuestras Manos*) se vuelca en la necesidad de integrar consideraciones ambientales en otras políticas; el *Consejo de Gotemburgo* (2001) insta a la aprobación de la *Estrategia de la Unión Europea para el Desarrollo Sostenible* (EDS), que favorece el reforzamiento mutuo de las políticas económica, social y ambiental; y el *Consejo Europeo de Primavera 2003* procede a la *Revisión de la Implantación de la Estrategia de la Unión Europea para el Desarrollo Sostenible*.

Instrumento básico para la aplicación de esas directrices son las citadas Medidas de acompañamiento de la reforma de la PAC, así como las horizontales derivadas de la aplicación del objetivo 5a para la mejora de las estructuras agrarias. Y mientras las acciones agrarias tienden a regular prácticas ganaderas y agrícolas intensivas, compensar al agricultor por acciones de mantenimiento del medio, etc, tampoco se olvidan líneas para adecuar los procesos productivos al medio: mejora de viviendas rurales, forestación de zonas agrícolas, fomento del turismo verde, agricultura biológica, etc, ni las ayudas a las inversiones privadas con fines ambientales (economía de riego, eliminación y tratamiento de subproductos en industrias agrarias y explotaciones, etc) (Gómez Gil, J. L. 2000). Pero entre los instrumentos existentes resaltamos aquí a la Iniciativa LEADER, para fomento de grupos rurales con iniciativas innovadoras, que concibe al medio integrado por los recursos naturales y el patrimonio arquitectónico, y que, junto a otras, convierte al medio en puntal básico de los programas de desarrollo local (Etxezarreta, M. 1998), en un producto esencial del capital territorial, resultado de la aplicación de una *Agenda 21* que indica como función de los grupos locales el desarrollo sostenible. En 1991 la Comisión aprueba LEADER (al amparo del *Reglamento CEE N° 4253/88*) con el objetivo de recuperar el equilibrio de las actividades y la conservación del entramado socioeconómico del campo mediante un desarrollo endógeno y local, centrado en una comarca organizada por un GAL, e incluyendo autonomía para las líneas de desarrollo (Cáceres Mora, A. 2000; Florencio Calderón, A. 2000; Garro, M^a.

L. y González, J. L. 1992; Godard, O., Cerón, J. P., Vinaker, K. y Passaris, S. 1987). Las medidas y actividades dirigidas al desarrollo integral serán productivas o no productivas, y en cualquier caso destinadas a activar las ventajas comparativas del mundo rural, a dotarlo de una nueva vertebración, a mantener el nivel demográfico, a potenciar los recursos endógenos, a diversificar la actividad económica y la pluriactividad, conservando el patrimonio, y a fomentar el uso de nuevas tecnologías (Beltrán Fernández, C. 1994.; Duarte, R., 2000; Rodríguez Gutiérrez, F. 2001). La primera iniciativa LEADER (1991-1994) se centró en formación e inserción en el medio rural, innovación, turismo rural, servicios de proximidad, etc, en territorios rurales inferiores a 100.000 habitantes (Duarte, R. 2000). LEADER II (1997-2000) ya proporcionó apoyo técnico al desarrollo rural (formación profesional, contratación, turismo rural, pequeñas empresas de artesanía y servicios, comercialización de nuevos productos, etc), cooperación transnacional, e inserción en la *Red Europea de Desarrollo Rural*. Y LEADER + (2000-2006) se dirige a programas de grupos interautonómicos y a la integración en red de todos los territorios rurales de España (*Célula de Promoción y Animación del Desarrollo Rural*), con ejes y medidas como la valorización del patrimonio, natural y arquitectónico, el turismo, etc.

2. El enfoque territorial del desarrollo local y rural

El Desarrollo Local europeo es generador de un cambio estructural que quiere conducir a una mejora del nivel de la renta agraria desde políticas económicas sectoriales, territoriales y ambientales interrelacionadas, desde una nueva estrategia participada por agentes locales (públicos o privados) y ejecutada por corporaciones locales (Pérez Ramírez, B. y Carrillo Benito, E. 2000). Ahora los recursos endógenos son los protagonistas, con la pequeña y mediana empresa en el centro, el factor ecológico como económico, etc, rasgos que exigen de un pacto territorial (Rodríguez Gutiérrez, F. 1996). En concreto, el Desarrollo Local español se apoya en la concertación económica y social, y sus protagonistas suelen ser PYMEs vinculadas al capital local o comarcal que actúan en sectores industriales ligeros (Cobo Mayoral, R. 1993). De modo que consiste en una movilización de los actores locales y en una negociación con los centros económicos de decisión, pero también sociales y políticos. Entre tanto el Desarrollo Rural hace lo propio pero desde otro marco operativo, la región, aunque la comarcalización sea más acorde a la planificación y ordenación del territorio (Bielza de Ory, V. 1980) al apoyarse en un marco territorial concreto (Riudor, L. 1986), y con particularidades que ahora interesan

especialmente. Y el Desarrollo Rural con Enfoque Local, en la Iniciativa LEADER, es la suma de ambos, el esfuerzo de concertación y planificación emprendido por el conjunto de representantes de todos los medios a fin de desarrollar la economía de un microterritorio. Puede decirse que LEADER intenta probar la validez del Desarrollo Local Integrado, e incluso que LEADER II ya se traduce en un proceso dirigido a la diversificación de la actividad rural.

Es al finalizar la década de los años ochenta cuando la UE comenzó unas iniciativas de Desarrollo Rural-Local que transformaban al territorio en una nueva dimensión del sistema productivo, y para cuya organización surgieron el Desarrollo Local (Mancomunidades) y el Desarrollo Rural (Iniciativas Comunitarias LEADER y Programas Operativos PRODER, experiencias piloto del Desarrollo Rural con Enfoque Local entendidas como un proceso territorial de la reforma de la PAC sobre espacios comarcales ausentes de base territorial previa, y con un planteamiento integrador y endógeno). Iniciativas y programas son básicamente lo mismo, aunque en las primeras participa mayoritariamente la Administración nacional y en los segundos la regional y local (Pillet Capdepón, F. 2001), incluso adoptan las nuevas tendencias del desarrollo rural basadas en el protagonismo de los agentes de la comunidad y en la movilización de los elementos escondidos o dispersos desde la descentralización territorial del desarrollo (Beltrán Fernández, C. 1994). Y esos cambios en la organización de los procesos productivos se han encargado de abrir nuevas oportunidades a las áreas rurales desde actuaciones enmarcadas solo en parte en la Ordenación del Territorio (vv. aa. 1986). Pero el acento está volcándose poco a poco hacia la gran comarca (Panadero Moya, M. y Pillet Capdepón, F. 1999), el espacio que cumple determinadas condiciones de homogeneidad en sus potencialidades y problemas (Plaza Tabasco, J. 2001), si bien se olvida en más ocasiones de las debidas el papel clave de las estrategias de desarrollo regional. Con el final de LEADER II y el inicio de LEADER + cada área elabora su proyecto territorial, que contempla una competitividad territorial entendida como la necesidad de hacer frente a la competencia del mercado, de diversas formas: manteniendo un nivel demográfico adecuado garantizando la actividad e igualando el nivel de renta y calidad de los servicios con las poblaciones urbanas; potenciando los recursos endógenos, ambientales y sociales; diversificando la actividad económica y la pluriactividad de los trabajadores; corrigiendo las alteraciones de la dinámica agropecuaria y las deficientes estructuras agrícolas; conservando el patrimonio

(cultural, ambiental, histórico...); y fomentando el uso de nuevas tecnologías mediante el apoyo a iniciativas empresariales que complementen a las agrarias. Ello explica que los programas se articulen en líneas ajustadas a los requerimientos rurales: formación e inserción en el medio rural (la meta es la cualificación específica para reactivar a las actividades agropecuarias y diversificar las fuentes de empleo, con los esfuerzos volcados en el desarrollo de la empresa privada); innovación (mejora de la competitividad de los productos agrarios, asociacionismo agrícola, obtención de nuevos productos, diversificación de actividades, y complementación de las rentas agrarias), turismo rural (los protagonistas son los habitantes locales); y servicios de proximidad (se ha aprovechado que, a menudo, ya estaban compartidos, y hasta gestionados por empresas locales).

Estas Iniciativas (surgidas de la reforma de los Fondos Estructurales, 1989-1993) han tenido carácter experimental sobre zonas o áreas en declive, y han recorrido fases: LEADER I (nuevo enfoque de desarrollo, de 1991 a 1994, con las regiones elegibles del Objetivo 1 y las zonas del 5b); LEADER II (generalización del enfoque, de 1994 a 1999, en las mismas regiones y zonas elegibles, más las del Objetivo 6); y LEADER + (profundización del método, estrategias piloto y unificación de temas, de 2000 a 2006, y con todas las zonas elegibles). Sus principios son: creación de los GAL, aplicación de los Planes de Acción Local (con ejes de intervención para acciones de desarrollo), intersectorialidad y ligazón de acciones (de ahí el nombre LEADER), cofinanciación, e integración en redes territoriales (con el mejor ejemplo en la cooperación transnacional). Y un rasgo a resaltar ha sido la flexibilidad, que en España ha permitido la creación de 25.000 empleos en LEADER I y 100.000 en el II. Igualmente, los temas clave por fases han sido: territorio, partenariado y red (LEADER I), innovación y cooperación (LEADER II), y estrategias piloto y temas unificadores (LEADER +). De manera que LEADER ha dispuesto de un sentido económico al conceder al territorio un carácter competitivo, lo que ha supuesto: la toma de conciencia de los recursos del territorio, la implicación de los agentes e instituciones, la integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación, la cooperación con otros territorios y la articulación con las políticas regionales, nacionales, europeas y con el contexto global. Además, esa competitividad territorial dispone de dimensiones (social, ambiental, económica, y localización en el contexto global), que han de buscar los nuevos actores del desarrollo: los gestores públicos (Ayuntamientos, Mancomunidades, Diputaciones y

Comunidades Autónomas), los empresarios locales y otras entidades (asociaciones mixtas, organizaciones no gubernamentales, etc.). Y cuando competitividad territorial como objetivo y actores locales coinciden aparece un Desarrollo Rural con Enfoque Local como línea de actuación en las Administraciones Locales que ha demostrado una dedicación preferente al turismo rural, línea de marcado carácter economicista (en LEADER I más de la mitad de los proyectos se relacionaban con esa línea) (Mesa Vila, M. 2000), aunque hay suficientes razones explicativas: es cada más representativa como fuente de ingresos para los ayuntamientos; las estrategias económicas artesanales caracterizan cada vez más al desarrollo local; la amplia distribución territorial que exige conlleva un mayor reparto de beneficios; el nuevo papel de los espacios rurales va hacia los servicios; las inversiones de estas iniciativas son de poca magnitud; la relación entre inversión y generación de empleo es rentable; la estacionalidad le hace compatible con otras actividades; etc.

3. La futura ralentización del proceso

La reforma de Maastricht mantiene la lista de regiones objetivo 1, la prioridad de la cohesión debido a la persistencia de desequilibrios regionales, el enfoque integrado del desarrollo Rural (condensando los objetivos), y los Fondos Estructurales como pilar básico. Sin embargo hay nuevos factores que repercutirán negativamente sobre las regiones y entidades españolas, y muy significativamente la ampliación de la UE y las derivaciones consecuentes de las nuevas políticas estructurales y de cohesión. La *Agenda 2000* recoge ya las primeras transformaciones y el *Libro Blanco sobre la Gobernanza de la Comisión* se encarga de ajustar los cambios futuros, si bien el problema que suscita la distribución de los fondos de la Unión radica en el efecto que se producirá por la entrada de países con un PIB muy bajo, con la reducción de la media comunitaria por las adhesiones y la elevación de los niveles relativos de renta de los países actualmente miembros y de sus regiones, de tal modo que en una Unión a veintisiete España superaría el 90% de la media comunitaria y no pertenecería ya al grupo con derecho a elevados fondos europeos. La ampliación supondrá que en los países candidatos el PIB per cápita esté muy por debajo del nivel de los Estados miembros, como también ocurre con la evolución del empleo. Y el significado de estas disparidades en los países candidatos es superior incluso a la correspondiente a los países beneficiarios del *Fondo de Cohesión*, de lo que se infiere que las repercusiones territoriales de la ampliación en las actuales regiones de la UE son tan claras que la Comisión (por

imperativo del artículo 159 del Tratado) ya dejó claras en su segundo informe sobre la cohesión económica y social (2001) las disparidades venideras con la ampliación (CEBRIÁN ABELLÁN, A. y ANDÚGAR MIÑARRO, A. 2002): un tercio de la población de la nueva Unión dispondrá de una renta inferior al 90% de la comunitaria, y se descolgarán del grupo los países mediterráneos, lo que agudizará sus desequilibrios territoriales y sociales, como puede ocurrir con las regiones periféricas españolas; y que si las tasas de desempleo de 1999 en los países de la cohesión superaban el 10% en los candidatos las cifras eran mucho peores, lo que requerirá de otro notable esfuerzo por parte de la UE. Desde ahora el problema para los países de la Cohesión residirá en repartir cada vez menos entre cada vez más, cuando han sido los *Fondos Estructurales* los que han contribuido a los avances en la convergencia (en España han representado más del 1,5% del PIB) y las políticas estructurales han reducido la diferencia de la renta por habitante entre las regiones del Objetivo 1 y la media comunitaria en una sexta parte.

En suma, que la integración provocará el incremento de las personas ocupadas en la agricultura (se multiplicarán por 2,5) y el VAB de la agricultura subirá en más del 12,5%, mientras las exportaciones crecerán solo un 5%. Pero también se añadirá el pequeño tamaño de las explotaciones, la baja productividad del trabajo, y el alto nivel de subempleo. Y todo ello cuando los fondos distribuidos por regiones (FEOGA) y países (FSE) se verán limitados, cuando casi el 70% de la cantidad total de los *Fondos Estructurales* para el periodo 2000-2006 (porcentaje parecido al periodo anterior, 1994-1999) irá a parar a las regiones Objetivo 1, y cuando el ya citado *Consejo de Berlín* aprobó que para el año 2006 quedarán reducidos los presupuestos al nivel de 1992, de tal modo que el 60% de los *Fondos Estructurales* y de *Cohesión* quedará asignado a los Estados miembros que no superen el 20% del PIB comunitario, y el 70% quedará en las regiones más retrasadas (regiones con un PIB por habitante inferior al 75% de la media comunitaria). Las nuevas necesidades de la ampliación se verán en inversiones en capital físico y humano, pero en nuevas regiones Objetivo.

4. El lento salto en las Prebéticas desde las debilidades al capital territorial

La región que se analiza, al oeste de la provincia de Albacete, está integrada por dos comarcas (Alcaraz y Sierra del Segura), 37 municipios (todos menores de 10.000 habitantes), con 6350 km², 56.000 habitantes, y una densidad inferior a los 10 hab/km². Forma parte del 60% del territorio nacional condicionado por la

topografía, el clima o los suelos, que explican una escasa vitalidad, y que se integra en las *Zonas de Agricultura de Montaña*, bien definidas por el riesgo de despoblamiento, y en el 80% de las *Zonas Desfavorecidas de España*. Se enmarca en la cuarta parte de la población rural española, en el interior de una de las diez Comunidades Autónomas con elevadas tasas de población rural, superiores a la media nacional (entre 30 y 40% en Albacete) (1998), y en las que poseen un PIB por habitante once puntos por debajo de la también media nacional. De modo que se incluye en el conjunto de regiones más alejadas de la media española y europea, (menos del 75%), en las de mayor ruralidad (54,1%), en la inmensa área (dos tercios de España) donde la agricultura es base del empleo y de la economía, en las que la incidencia del desempleo agrario la inserta en el área europea superior al 17%, y donde el éxodo rural y el envejecimiento han generado un alto porcentaje de empresarios agrarios mayores de 55 años. Por tanto, una de las últimas alternativas se encontraba en una iniciativa comunitaria, en LEADER, encargado de corregir los problemas de poblaciones excluidas de los procesos de desarrollo por la edad o formación, de desarrollar producciones agrarias con reducido valor añadido, de activar el potencial rural.

La comarca de Alcaraz incluye a la comarca natural del Campo de Montiel, conformando un artificio gestado para LEADER, con un total de 25 municipios, una superficie de 3.674 Km² y una población que supera los 35.000 habitantes. Se reparte entre cuatro cuencas hidrográficas (Júcar, Guadiana, Guadalquivir y Segura), y todo conjuntado explica la diversidad de ecosistemas y recursos naturales (el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, los Calares de las cabeceras del Guadalimar...). Es un territorio muy contrastado, con serranías y llanos, lagunas cársticas (con las emblemáticas de Ruidera), profusión de navas y navajos, salinas y manantiales, la más emblemática de las imágenes del agua se da en el Calar del Mundo (Riópar). Pero clima templado mediterráneo y suelos pardo calizos han marcado una baja rentabilidad de las tierras que ha explicado una emigración en las últimas décadas, que a su vez ha reducido la ya baja densidad, ha concentrado a la población en núcleos intermedios, la ha envejecido, etc. Es la justa resultante de un predominio casi absoluto del sector primario y de una industria agroalimentaria familiar. Pero a pesar de un capital económico decadente y otro humano en recesión a las ventajas comparativas del medio hay que añadir las dejadas por el poso histórico, con el prolífico legado de vestigios prehistóricos,

ibéricos, románicos, el renacentista de Alcaraz, etc. La comarca de Sierra del Segura es geográficamente más coherente, con una docena de municipios, 2676 km², unos 21.000 habitantes más repartidos entre los núcleos municipales y las 87 entidades asociadas, y una baja densidad resultante (8 hab/km²). Prolifera el relieve cárstico en cumbres, la riqueza de coníferas y frondosas y un alto el nivel de biodiversidad (220 endemismos) reflejado en medio centenar de espacios de interés natural especial (entre los que resalta el *Parque Natural de Los Calares*, con 35.000 ha). Como resultado son amplios los recursos cinegéticos (el 60% de la comarca está sometido a régimen cinegético especial) y piscícolas en el Segura y sus afluentes, aunque su modelo económico no difiere del precedente. También son abundantes los recursos patrimoniales culturales y monumentales en cuatro conjuntos urbanos de interés (Ayna, Bogarra, Liétor y Yeste), más una docena de castillos y torreones, y las pinturas rupestres (Nerpio, Ayna y de Socovos).

Esta región prebética albacetense padece graves estrangulamientos. De entrada una orografía que dificulta las comunicaciones y genera graves perjuicios al desarrollo económico. Luego, una pérdida de población que ha desestructurado a la sociedad y ha provocado una ruralización absoluta, el alumbramiento de amplios espacios abandonados, tasas de dependendencia e índices de vejez superiores a la media provincial, coeficientes de sustitución imposibles de revertir, etc. Dificultades físicas unidas al despoblamiento son causa y consecuencia de unos equipamientos rudimentarios, con un buen exponente en la Sierra de Alcaraz, el sector más desfavorecido (redes de alcantarillado inadecuadas, carencia de mercados públicos, tres cuartas partes de los edificios procedentes del siglo XIX, casi una quinta parte de las viviendas desocupadas, etc.). Y, adicionalmente, unas deficientes políticas de creación de empleo cuando las tasas de desempleo son muy superiores a las provinciales y el porcentaje de población ocupada en el sector agrario es casi el doble que el regional.

El capital territorial natural presenta un notable nivel de biodiversidad, pero no exento de fuertes debilidades: extracción no regulada de áridos (especialmente en Sierra de Segura); gestión poco adecuada de la *Confederación Hidrográfica del Segura* por el desentendimiento de los cauces; deficiente o insuficiente regeneración de zonas quemadas (con erosión progresiva de los terrenos); abandono de la explotación de plantas aromáticas silvestres (con la proliferación de incendios y degradación aguda de la cubierta vegetal en la Sierra de Alcaraz); progresiva

desaparición de prácticas tradicionales en agricultura y ganadería, especialmente en terrazas (con el consiguiente perjuicio para la estabilidad de los terrenos y la erosión derivada); sobreexplotación de acuíferos y desaparición de recursos naturales en áreas de regadío; baja producción de las superficies forestales de pasto y estancamiento del uso recreativo del monte (con el consecuente abandono y posibilidad de incendios); regresión de algunas especies por acoso de cazadores y carencia de cultura ambiental; inexistencia de normas urbanísticas de protección y embellecimiento de entornos; proliferación de proyectos poco respetuosos con el medio; falta de políticas sobre capacidad de carga en determinados términos municipales (sobre todo cuando el influjo turístico es masivo en época estival, como ocurre en los Chorros -nacimiento del río Mundo- en Ríopar); presencia de residuos y vertidos incontrolados por falta de regulación y ausencia de espacios especiales; sistemas de depuración de aguas residuales no adecuados; etc. Pero dominan las potencialidades: los atractivos naturales reconocidos (con el emblemático nacimiento del Río Mundo); la aparición de prácticas agrícolas y ganaderas ecológicas (especialmente en Sierra de Segura); la recogida selectiva de residuos sólidos urbanos y la eliminación de los vertederos incontrolados con la *Aplicación del Plan de Residuos Sólidos de la Comunidad de Castilla la Mancha*; el desarrollo de actividades relacionadas con la protección ambiental (desbrozado, acotados, reservas de caza, áreas recreativas...); el crecimiento del turismo rural ligado a enclaves naturales y pueblos de atractivo especial (Letur, Ríopar, Ayna...); la implantación a corto plazo de parques eólicos; etc.

En los rasgos sociales, junto al despoblamiento y envejecimiento, resaltan las debilidades en el empleo derivadas de múltiples causas añadidas a la floja rentabilidad económica: la inexperiencia empresarial generalizada; la estructura empresarial familiar poco generadora de empleo; las dificultades formativas por la dispersión población; la escasa estabilidad del empleo juvenil; las prácticas generalizadas de economía sumergida; la estacionalidad del empleo turístico; la presencia de una enseñanza reglada desenfocada del empleo rural; el éxodo de titulados; la excesiva ligazón entre formación y subsidio; etc. Pero también aquí cabe hablar de potencialidades: el crecimiento de los sectores agrícola-ecológico y turístico; la citada aparición de nuevas actividades relacionadas con la conservación de la naturaleza; la mayor participación de las oficinas comarcales de empleo; la incidencia de los pactos locales de empleo; la coordinación territorial de los servicios

de formación, orientación y creación de empleo; el avance de las nuevas tecnologías para favorecer la formación a distancia; la aparición de microempresas; etc.

En el sector primario las debilidades son muy patentes: una agricultura de autoconsumo, con insuficiencia de tierras y deficiente mecanización; la descapitalización agraria (sobre todo en la Sierra de Alcaraz) derivada de otra deficiente estructura del régimen de tenencia, con abundancia de minifundios y absentismo; el arrastrado conflicto entre pastoreo caprino y áreas forestales; el escaso asociacionismo para el pastoreo en común y el bajo uso de productos agrícolas en la alimentación del ganado; la muy reducida formación profesional y experimentación técnica; la baja comercialización y transformación de productos agropecuarios; el envejecimiento del profesional agropecuario y la escasísima incorporación de jóvenes; el abandono de las tierras menos rentables; la recesión de cultivos tradicionales (como las plantas aromáticas); la carencia generalizada de políticas de calidad en las empresas del sector (reflejada en la casi ausencia de marcas comarcales de denominación de origen); la falta de estrategias de empleo para formación de mano de obra especializada; la insuficiencia de infraestructuras de riego; la deficiente aplicación de la PAC; etc. Pero, también en el sector más representativo cabe hablar de potencialidades: una relación calidad-precio todavía competitiva; un entorno natural amplio para instalar una agricultura-ganadería ecológica sin inversiones notables y difusión rápida (hoy muy localizada en la Sierra de Segura); un todavía importante sector ganadero, que recientemente incorpora sistemas empresariales; la mejora de la producción de aceite, y la reorientación de la correspondiente a cereales y forrajeras para elaboración de piensos; la comercialización de derivados aromáticos; la explotación de resinas; etc.

La comercialización agraria padece debilidades emanadas de la situación del campo: la difusión de la agricultura de autoconsumo; la falta de formación profesional; la inexistencia de políticas locales o comarcales específicas del sector agroalimentario; etc. Aún así es posible encontrar potencialidades: la reciente aparición en Sierra de Alcaraz de asociaciones de empresas agroalimentarias; la implantación de prácticas ecológicas y la transformación de cultivos tradicionales; la lenta mejora de la producción y comercialización del ganado ovino (con la protección de las especies autóctonas); la lenta difusión de los productos locales a través del circuito de comercialización turístico; la mejora genética y marca propia en granjas

cunícolas (Sierra del Segura); la adquisición de denominación de origen (aceite en Sierra de Alcaraz, almendra en Sierra de Segura...); etc.

En el sector industrial y artesano las debilidades también proliferan más de lo necesario: gestión empresarial deficiente; ausencia generalizada de suelo industrial; mercado local poco consumidor; falta de servicios complementarios a la industria; prácticas tradicionales de economía sumergida; falta de mano de obra cualificada unida a pérdida de empleo industrial; escasa integración del sector; carencia de políticas locales animadoras a la inversión (que ha repercutido en la disminución de la actividad en los pueblos más pequeños); costes laborales crecientes para las pequeñas empresas, y de la Seguridad Social imposibles de asumir por los nuevos artesanos (situación que se amplía a los servicios); competencia de áreas limítrofes mejor comunicadas; concentración de la actividad en los núcleos cabecera (que distorsiona gravemente a la cohesión territorial); etc. No obstante las potencialidades están presentes: comercialización de la artesanía a través del sector turístico; aparición de nuevas fórmulas de participación y organización sectorial; mejora de comunicaciones viales; revalorización generalizada del producto artesanal; aparición de empresas de servicios de los sectores turístico ecológico; etc.

El patrimonio, como capital esencial del territorio y substrato del sector turístico rural, también presenta debilidades: la falta de políticas municipales de conservación y divulgación; unas instituciones regionales que dedican bajos presupuestos destinados a la conservación patrimonial; la escasa concienciación sobre la valoración del patrimonio; la carencia de personal cualificado para la conservación; la deficiente política comarcal de oficinas de información turística-patrimonial; la escasez de centros de interpretación patrimonial; la pérdida de valores culturales, sociales y tradiciones al apagarse algunos vínculos intergeneracionales y aparecer el desarraigo cultural de los habitantes; etc. Pero las potencialidades están presentes: la gran cantidad de patrimonio histórico por recuperar y explotar (y relativamente bien conservado); un arte rupestre que incrementa la demanda (Ayna, Letur, Socovos, Nerpio...); la gran riqueza cultural, de fiestas populares, costumbres y tradiciones (encierros de Liétor, carrera romera del Saúco...); etc.

En un turismo rural al alza las debilidades proliferan más de lo necesario: la escasez de políticas municipales en materia de señalización, funcionamiento y mantenimiento de las oficinas de turismo; la carencia de estrategias para combatir la

estacionalidad del sector; la falta de interés para erradicar el intrusismo; la debilidad de las estrategias de empleo (tanto para estabilizar la mano de obra en el sector como para posibilitar políticas de formación); la falta generalizada de políticas de calidad en las empresas del sector; el deterioro progresivo del patrimonio rural (tanto por abandono como por la permisividad en construcciones no adecuadas al entorno); las descompensaciones de la oferta a escala local; la falta de conocimiento sobre los valores del medio; etc. Pero una de las razones clave del despegue se encuentra precisamente en unas potencialidades profusas: un sector cada vez más organizado y ya con experiencia de gestión en común; la oferta en expansión por demanda; la declaración como Patrimonio de la Humanidad de las pinturas rupestres del arco mediterráneo; la elevada potencialidad de actividades recreativo-deportivas (agua, vías pecuarias y caminos reales, carriles y vías de saca de madera, áreas calizas, caza y pesca, cuevas y simas...), educativas (centros de naturaleza y granjas-escuela) y de animación socio-cultural (artesanía, gastronomía...); la valorización del patrimonio con la instalación de mercadillos de productos locales; la participación activa de la administración local en ejemplos demostrativos de nuevas actividades; una relación calidad-precio todavía competitiva; un entorno natural suficientemente bien conservado y de evidente atractivo; el reciente e importante crecimiento tanto en cantidad como en calidad de las infraestructuras empresariales: el buen posicionamiento en el mercado de fin de semana en el Levante y centro; una organización mejorada del sector vertebrada en torno a las imágenes de marca (*Sierra Viva*, en la comarca de Alcaraz y *A Plena Luz* en la del Segura); la mejora progresiva de la comunicación vial; la recuperación de valores de vida rural; la presencia de diferentes programas (mujer, joven...), con reorientaciones hacia el sector; etc.

Por tanto, el territorio ofrece la cara y la cruz, con una riqueza, natural y cultural, que ha permitido el auge del turismo y de los servicios al medio, así como el desarrollo de la agricultura y ganadería ecológicas. También se aprecia una tendencia a la estructuración social y organizativa de la población a través de asociaciones profesionales (turismo, agroalimentarias, etc.) que favorece a las economías familiares y a la comercialización conjunta de productos. Aún así, es posible distinguir municipios con una dinámica progresiva o de recuperación, con tendencias demográficas recientes en sentido favorable y fuerte desarrollo de los servicios (el verdadero signo de transformación se sustenta en la presencia de un

flujo turístico en verano y en la difusión de viviendas secundarias). Básicamente explotan las ventajas del paisaje desde una relativa accesibilidad, que está operando una lenta transformación reflejada en diversificación de actividades, pero cuyas resultantes varían en virtud de la antigüedad del proceso, de las posibilidades de éxito de las nuevas actividades y de las características de la población (sobre todo de su grado de envejecimiento). Y junto a esa dinámica de desarrollo en otros municipios continúa otra depresiva, sobre todo en el corazón de la serranía, con dos situaciones: tendencias demográficas negativas, con disminución de habitantes en una población ya afectada por fuerte envejecimiento (si hace tres décadas sólo uno de cada diez habitantes tenía más de 65 años hoy la proporción alcanza del doble al triple, con las causas en una emigración que afecta a los más jóvenes, y en la cada vez más excepcional natalidad y nupcialidad); y escaso dinamismo del sector terciario, propiciado por la ausencia de demanda interna y una escasa presencia de turismo estival que hace difícil el desarrollo de los servicios y del comercio. Y en ellos cada vez resta menor capacidad de renovación, pues no parece posible instalar la única alternativa del modelo de desarrollo basado en la segunda residencia y el turismo, debido a problemas de accesibilidad o infraestructura, a lo que se añade la consolidación de localidades vecinas en el negocio.

Lo mencionado hasta aquí incluye a la región en el mundo rural que ha visto desmoronar su trama vital, el que urge de actuaciones de diversificación y desarrollo de potencialidades y de la articulación de las pequeñas entidades. LEADER propende justamente a estos objetivos, desde la reflexión sobre las potencialidades del territorio, sobre la sostenibilidad, la integración de las acciones, la creación del empleo, etc, primando las acciones conservadoras de espacios con valor natural, cultural, etc, y abogando por un sector agrícola multifuncional, sostenible y competitivo. Entiende que las claves se encuentran en: la apertura del espacio rural a la demanda social; su inserción en la ordenación territorial; el mantenimiento de la población por medio de empleos rentables, la mejora de servicios y de infraestructuras; la incentivación a los jóvenes agricultores y empresarios; la diversificación de la agricultura para desencadenar actividades complementarias que ya forman parte del potencial endógeno; la potenciación de los productos de calidad; la revalorización patrimonial; la promoción del asociacionismo para generar acciones de desarrollo y conexión empresarial; etc. LEADER I (1991-1994) marcó el inicio de un enfoque territorial integrado y participativo, con respuesta muy favorable del

sector privado. LEADER II (1994-1999) difundió dicho enfoque pero concediendo importancia al carácter innovador de los proyectos en todos los sectores de la actividad rural aplicando las medidas siguientes: apoyo técnico al desarrollo rural; formación profesional y ayudas a la contratación; turismo rural; pequeñas y medianas empresas, servicios y artesanía; valorización y comercialización de la producción agraria; conservación y mejora del medio y del entorno; y cooperación transnacional. Y LEADER + (2000-2006) tiene la finalidad de fomentar estrategias originales de desarrollo sostenible, y de calidad, destinadas a la experimentación de nuevas formas de valorización de patrimonio natural y cultural, mejora de empleo y calidad de organización de las comunidades rurales. Pone el énfasis en cuatro aspectos específicos (utilización de nuevos conocimientos y tecnologías, mejora de la calidad de vida, valorización de los productos locales y valorización de los recursos naturales y culturales), el carácter piloto, los partenariados (asociaciones) y los proyectos interterritoriales y transnacionales. Ahora todos los territorios rurales se benefician con medidas subvencionables dirigidas a la integración de los temas aglutinadores (utilización de nuevos conocimientos y tecnologías, mejora de la calidad de vida, valorización de los productos locales y valorización de los recursos naturales y culturales). Las dos primeras iniciativas han aportado una nueva metodología de trabajo en los procesos de Desarrollo Rural, los denominados rasgos del método LEADER: enfoque territorial, basado en los recursos comarcales; enfoque ascendente; partenariado local o GAL; carácter innovador de las acciones; enfoque multisectorial; descentralización financiera y flexibilidad; y organización en red y cooperación transnacional. Y LEADER+ mantiene la experimentación de nuevos enfoques de desarrollo integrados en torno a tres capítulos: apoyo a las estrategias de desarrollo rural territoriales, integradas y piloto; el apoyo a la cooperación interterritorial; la integración en red; y la asistencia técnica. Y continúan siendo prioritarios: la valorización de los recursos naturales y culturales; la mejora de la calidad de vida en las zonas rurales; la valorización de los productos locales; y la utilización de nuevos conocimientos y tecnologías para incrementar la competitividad de los productos y servicios de las áreas rurales.

5. Los avances socioeconómicos en las Prebéticas desde LEADER

No es el objetivo presente realizar un análisis comarcal de las líneas de actuación de LEADER, ajustadas a las generales comunitarias, sino abordar temáticamente las denominadas “acciones destacadas” de LEADER II, las ya

desarrolladas. En relación con la conservación del medio resalta la recogida selectiva de residuos y el sellado de vertederos incontrolados en 13 municipios de la Sierra de Alcaraz, un problema acuciante porque en muchos núcleos aparecía desde peligro sanitario hasta mala imagen turística en los accesos. Fue la iniciativa LEADER quien involucró a los ayuntamientos en la ejecución de un plan de mejoras ambientales y de imagen, si bien los municipios han quedado encargados de la contratación directa de los servicios de recogida, selección y reciclado, unas acciones complementadas con campañas de sensibilización ambiental. Como resultado ya se constata una mejora plasmada en la recuperación de más de una veintena de vertederos, la limpieza de escombreras, e incluso la repoblación en algunos de los sectores despejados. Asimismo, un aula de la naturaleza (Balneario de Tús, en Yeste, un enclave privilegiado), que pretende constituir, al tiempo, un equipamiento de ocio y educación de escolares, con actividades complementarias como la fotografía de naturaleza. Por último, al quedar encajada en el medio, resalta la recuperación de un patrimonio disperso en un parque cultural (Nerpio), proyecto de ordenación turística con infraestructuras y servicios que aprovecha la existencia en el municipio de 54 yacimientos de arte rupestre levantino. Se trata de asegurar la conservación de dicho patrimonio, al tiempo que actuar como centro de investigación y divulgación de valores culturales complementados con los naturales.

En el sector primario resaltan los cursos de formación en agricultura ecológica, orientados a la consecución de productos agrarios diferenciados y de calidad, y especialmente demandados por las cooperativas de aceite y almendra. Han estado homologados por la *Consejería de Agricultura y Medio Ambiente*, condición para la obtención de subvenciones a la producción ecológica, y han abordado la agricultura y ganadería ecológicas en olivo y almendro, frutas del bosque, apicultura, ganadería ovina y caprina, etc. y su comercialización. A resaltar la prioridad concedida a los agricultores y ganaderos en activo, y su transferibilidad debido tanto al enorme potencial de la agricultura ecológica como a la implantación de este tipo de explotaciones en la casi totalidad de comarcas españolas LEADER.

En actividades de diversificación agroalimentaria la Sierra del Segura ha sido pionera en transformación cooperativista agrícola y forestal (Nerpio), con diversificación de actividades hacia la producción de frutos del bosque y elaboración de mermeladas ecológicas orientadas a cubrir los meses de menor actividad. La idea parte de la única cooperativa comarcal de trabajos forestales (repoblación,

limpieza de montes, viveros, etc), con labores desarrolladas solo entre septiembre y mayo. Para hacer frente a la alta estacionalidad los socios construyeron un almacén congelador de fruta con ayuda de LEADER I e iniciaron el cultivo de frambuesa destinada a la producción de mermeladas y licores (60 toneladas), pero con un cambio parcial al mantener parte de producción no ecológica (40 toneladas). Luego, una quesería ecológica asegura la adquisición de la producción, lo que ha permitido que la dimensión colectiva del empleo creado afecte a 35 familias en un pueblo de 1600 habitantes. Este hecho, la coalición empresarial, ha permitido la diversificación de la mermelada con otras de grosella, mora y ciruela, más la comercialización de frutas y hortalizas ecológicas en fresco. Los promotores han creado la marca propia *Valle del Taibilla*, con el principal mercado en las grandes superficies comerciales (Eroski y Carrefour), e incluso la irradiación al extranjero, especialmente en Gran Bretaña (con una línea con menor contenido de azúcar). Como efecto de demostración la citada empresa quesera (Letur) ha comenzado a experimentar con sus producciones para crear una línea de yogures de frutas del bosque, otro hecho que empuja a un número cada vez más alto de agricultores a orientar sus producciones hacia estas cooperativas. Por su parte, la quesería ecológica se surte de derivados de vacuno alimentado y tratado con productos ecológicos, por lo que dispone de aval del *Comité Regulador de Agricultura Ecológica* para la fabricación de queso y yogur comercializados en Madrid y Barcelona. El efecto demostrativo afecta ya a la absorción de pequeños ganaderos de caprino. Pero también en la Sierra de Alcaraz se ha dado el desarrollo del tejido industrial agroalimentario y la mejora de calidad por medio de cursos y jornadas de formación que han apoyado a la creación de nuevas iniciativas y a la introducción de nuevas tecnologías. Los cursos (de entre 30 y 200 horas) han abordado temáticas muy diferentes (maestro de almazara, prácticas legales de agricultura, agricultura ecológica, apicultura, calidad en industrias cárnicas, etc), complementadas con jornadas específicas (calidad en el aceite, producción ecológica, productos del monte, etc). Y el decidido apoyo a la comercialización se ha plasmado en la edición de un catalogo de productos comarcales. Se trata de acciones que, conjuntadas, han logrado aglutinar al sector alimentario en mesas de trabajo (agroalimentaria general y del sector cárnico y del olivar), y que se han reflejado en empresas concretas (queserías artesanales, fábrica de conservas de productos de caza, fábricas de embutidos, etc). Uno de las principales acciones transferibles es el incremento del valor añadido de

estos productos desde la mejora de la comercialización, así como la consideración de los productos agroalimentarios como recurso turístico.

En industria tradicional resalta la escuela artesana en Sierra de Alcaraz, gestada para hacer frente a un conjunto de actividades en grave peligro de desaparición, sobre todo el textil (alfombras, refajos), la madera (ebanistería, tarimones, etc.), el mimbre, la forja..., aunque la recuperación implicara la adaptación de los diseños a las demandas del mercado (la comercialización fue transferida a los ayuntamientos). Los efectos se han traducido en la recuperación de la artesanía comarcal y en la presencia de un mayor número de productos como un atractivo turístico adicional. La feria medieval, por su parte, ha logrado atraer a consumidores interesados solo en esa actividad, como reflejo de la difusión alcanzada desde la elaboración del catálogo de productos artesanos y del apoyo a la obtención del carné de maestro artesano. En Sierra del Segura han resaltado las actividades de restauración de muebles (Riópar), aunque la innovación deriva no tanto de la actividad en sí sino del tipo de trabajadores (toxicómanos en proceso de rehabilitación). Y la feria de tradiciones populares (Yeste), concebida como un evento en el que el patrimonio es una suma de historia, arte, tradiciones, gastronomía, naturaleza y etnología, y cuyo objetivo es desarrollar y recuperar tradiciones y actividades con raíces culturales para incorporarlas como recurso de desarrollo local.

En actividades turísticas despuntan las estrategias de desarrollo en Sierra de Alcaraz, consistentes en formación, creación de nuevas ofertas de calidad y apoyo de la comercialización y promoción. Dadas las potencialidades de la comarca se planificó una formación continua, y se contó con la introducción de los sectores artesanos y agroalimentarios como otro producto turístico. A través de las medidas ambientales se planteó la mejora de la imagen de los pueblos (el citado sellado de vertederos y la recogida de residuos urbanos) compaginada con cursos formativos (calidad en hostelería, atención al cliente, dirección y gestión de establecimientos turísticos, módulos de turismo rural, nuevas tecnología aplicadas al turismo rural, ofertas en turismo rural, etc). Las ayudas directas a la creación, mejora y ampliación de establecimientos han favorecido la creación de 30 casas rurales, cabañas, camping, etc. con incidencia clara sobre el incremento de la calidad de la oferta. Como resultado se han creado asociaciones (*Asociación de Turismo Lagunas de Ruidera* y *Asociación de Turismo de la Sierra*) que han contribuido a la difusión de la

imagen comarcal. Y en Sierra del Segura ha resaltado la formación de sistemas de calidad y las experiencias de casas rurales con actividades diversificadas, como cortijos que incorporan la matanza y elaboración de embutidos siguiendo la tradición chacinera (con notable reconocimiento por emplazarse en Riópar, el enclave más turístico de la comarca), y que ya cuentan con cebadero, alojamientos, servicio de restauración, salas chacineras homologadas para la venta directa de embutidos, etc.

Y en actividades de difusión y formación despunta el programa de dinamización en Sierra de Alcaraz, que incluye la creación de publicaciones periódicas (una revista de la que se editan 3.000 ejemplares, y un boletín con tirada de 5.000, bimensual entre la edición de cada revista), y emisiones de radio de ámbito comarcal (radio Almenara, en funcionamiento desde 1999) como elementos de difusión de las estrategias de desarrollo. También la organización de jornadas de corporaciones locales y desarrollo rural, talleres de dinamización de asociaciones, jornadas de empleo, etc, en cada municipio y dirigidos a desempleados. Los efectos conseguidos han consistido en la difusión de las estrategias de desarrollo comarcal. Y en Sierra del Segura el aula de informática itinerante, proyecto innovador en la comarca para impartir cursos a jóvenes desde colegios, institutos y APAS, que pronto fueron completados con la elaboración de software para empresas de la zona, especialmente cooperativas, supermercados, empresas de construcciones, etc, y específicamente de gestión y programas logística para el control de existencias. El efecto demostración se ha traducido en la constitución de otra empresa paralela.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN FERNÁNDEZ, C. (1994) "El desarrollo rural y la iniciativa comunitaria LEADER España". *Papeles de Economía Española*, Nº 60-61; pp. 226-233.
- BIELZA DE ORY, V. (1980) "La problemática de las regiones funcionales". *La región y la Geografía Española*. AGE, Valladolid; pp. 53-63.
- CÁCERES MORA, A. (2000) "El entorno económico del desarrollo local". En PÉREZ RAMÍREZ, B. y CARRILLO BENITO, E. *Desarrollo local: manual de uso*. Federación Andaluza de Municipios y Provincias-ESIC, Madrid; pp. 653-675.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. y ANDÚGAR MIÑARRO, A. (2002) "La reivindicación española frente a las repercusiones de la ETE sobre los países de la cohesión". *Papeles de Geografía*, Nº 35.
- COBO MAYORAL, R. (1993) "Desarrollo regional y desarrollo local: repercusiones de los Fondos Estructurales". *I Jornadas de desarrollo estratégico Provincial*. Cuenca. Diputación provincial de Cuenca; pp. 179-198.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1992) *El futuro del mundo rural*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.

- DUARTE, R. (2000) "Los programas europeos LEADER: una apuesta por el desarrollo rural". *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*. Universidad de Zaragoza, Año IV, Nº 14; pp. 149-158.
- EDUARD BES, J. (2000) "Aspectos medioambientales en los programas de desarrollo rural". *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, Nº 1. Universidad de Zaragoza.
- ETXEZARRETA, M. (1998) "¿Hacia dónde va el desarrollo rural?". *Ponencia presentada en el Simposio sobre el futuro del mundo rural español*. El Escorial (Madrid).
- FLORENCIO CALDERÓN, A. (2000) "Desarrollo local y desarrollo rural: el papel de los pequeños municipios". En PÉREZ RAMÍREZ, B. y CARRILLO BENITO, E. *Desarrollo local: manual de uso*. Federación Andaluza de Municipios y provincias-ESIC, Madrid; pp. 529-554.
- GARRO, M^a. L. y GONZÁLEZ, J. L. (1992) "Papel de los agentes locales en el desarrollo rural. Las asociaciones". En DEL CANTO FRESNO, C. *Desarrollo rural. Ejemplos europeos*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid; pp.157-166.
- GODARD, O.; CERÓN, J. P.; VINAHER, K. y PASSARIS, S. (1987) "Desarrollo endógeno y diferenciación de espacios de desarrollo: un esquema de análisis para el desarrollo local". *Estudios Territoriales*, Nº 24; pp. 135-147.
- GÓMEZ GIL, J. L. (2000) "Tendencias de los programas de desarrollo rural europeos. Fondos estructurales y aspectos medioambientales". *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, Nº 1. Universidad de Zaragoza.
- MESA VILA, M. (2000) "Desarrollo local y turismo: el turismo rural. En PÉREZ RAMÍREZ, B. y CARRILLO BENITO, E. *Desarrollo local: Manual de uso*. Federación Andaluza de Municipios y Provincias-ESIC, Madrid; pp. 557-599.
- PANADERO, M. y PILLET, F. (1999) "Las comarcas de la región". *Enciclopedia Castilla-La Mancha*, Vol. 2, Madrid; pp. 175-213.
- PÉREZ RAMÍREZ, B. y CARRILLO BENITO, E. (2000) "El modelo teórico del desarrollo local". PÉREZ RAMÍREZ, B. y CARRILLO BENITO, E. 2000). *Desarrollo local: manual de uso*. Federación Andaluza de Municipios y provincias-ESIC, Madrid; pp. 41-58.
- PILLET CAPDEPÓN, F. (2001) "Del agrarismo al desarrollo rural (aplicación a un territorio homogéneo). *Lecciones de desarrollo rural*. Universidad de Castilla la Mancha-CEDERCAM. Ciudad Real; pp. 23-30.
- PLAZA TABASCO, J. (2001) "Estructura geográfica comarcal". *Lecciones de desarrollo rural*. Universidad de Castilla la Manca-CEDERCAM. Ciudad Real; pp. 183-188.
- RIUDOR I GORGAS, L. I. (1986) "La Geografía y el estudio regional del mundo: reflexiones a propósito de obras recientes". *Documents d'Ànàlisi Geogràfica*, Nº 8-9; pp. 185-202.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F. (1996) "El desarrollo local, una aplicación geográfica. Exploración teórica e indagación sobre su practica". *Eria*, Nº 39-40; pp. 57-73.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F. (2001) "El desarrollo rural. El enfoque territorial en la nueva política pública. La iniciativa LEADER". *Lecciones de desarrollo rural*. Universidad de Castilla la Manca-CEDERCAM. Ciudad Real; pp.41-46.
- VV. AA. (1986) *Diccionario de Geografía*. ANAYA, Madrid.

